

El universo de Micaela Tinelli

La hija mayor de Marcelo Tinelli tiene 27 años y es la dueña de la exitosa marca de ropa Ginebra. Vive con su papá y sus hermanos.

t: María Laura Santillán



Por qué lo elegimos

Porque su marca no para de crecer.



Cómo la vi:
educada, equi-
brada; muy
madura

Con papá siempre nos contamos todo

Dice que es la más tranquila de la casa pero de espíritu emprendedor como su papá. Hoy está muy concentrada en hacer crecer su marca. A punto de irse a vivir sola teme sentir "abstinencia familiar".

Hay un estereotipo de hijos de famosos que los describe como poco esforzados. Pero también hay excepciones que confirman la regla. ¿Cómo es la hija mayor del hombre más famoso del país? ¿De chica eras de esas nenas que se meten en el placard de la mamá y se prueban todo?

Sí, todo. A los tres años jugaba a los desfiles. Tenía obsesión con el vestidor de mamá. Ella nos sacaba fotos. Tenía devoción por las dos. Y yo jugaba a ser la reina. Me creía una futura modelo. La ropa nos gustó desde siempre. Cande también hace ropa ahora.

¿Decidiste estudiar producción de moda para ser emprendedora?

Sí. Hice toda la carrera pero no me recibí por tres finales, un desperdicio total. Después hice cursos: asesoramiento de imagen, vestuario de cine, fotografía. Y un buen día dije: "ahora". Siempre tuve la idea de tener mi marca de ropa.

¿Pero empezaste por la gastronomía?

Me metí con Bartola porque me divertía el proyecto. Decoramos el lugar, pintamos los muebles. Me interesaba más la estética. El lugar era de mi ex novio, Joaquín, y otra gente. Cuando fue el momento corté la relación y vendí el lugar. La gastronomía no era lo mío.

¿Estuviste de novia siempre?

Sí (risas). Soy muy noviera; no me gusta la vida de estar sola, no la entiendo. Con Joaquín estuvimos juntos cuatro años y medio. Éramos compañeros de colegio. Después, tres con Agustín, lo quiero mucho a él y a su familia. Me encariño con las familias.

¿Cómo hiciste para financiar Ginebra?

Somos tres socias que pusimos la misma cantidad de plata. Papá me ayudó, pero ya devolví todo.

¿El trato era devolverla o fue tu decisión?

Quería hacerlo aunque papá muchas veces no aceptó la plata. Por suerte fue una buena inversión porque la marca funcionó y creció un montón. Tenemos cuatro locales propios, vendemos a unos setenta en el interior y distribuimos a otras tantas franquicias y multimarcas. Te lleva una adrenalina enorme. Está bueno aunque demanda mucho.

¿Tus papás te apoyaron siempre?

Sí. Tienen la filosofía de apoyar todo lo que haga feliz a sus hijas. Nunca me quisieron imponer nada, sí me inculcaron estudiar.

¿Cómo es la mujer que usa tu marca?

Muy variada en edades. Apuntamos a una chica de 30 en adelante, pero también atendemos a mujeres de más de 60. Tenemos cosas para una mujer que se anima a cambiar y a probar, tenga la edad que tenga. Empezaste tu primer proyecto muy joven, a los 21, pero siempre viviste con tu mamá o papá. ¿Por qué? Soy muy familiar y pegote. El fin de semana el programa es estar todos juntos en pijama, con Lorenzo que va y viene ...

¿No hay necesidad de independencia?

La comencé a sentir y desde hace dos meses me empecé a armar el depto. Si quiero invitar a amigas, tal vez está mi hermano con amigos y es un lío. Está Lorenzo que es un personaje, Juana con amigos. Todo es como muy moderno (risas).

¿No entiendo cómo no sos una agrandada!

(Risas). Nosotras no salimos así. Soy la más tranquila de todas, trato de apaciguar si hay alguna pelea. Juani es la más brava. También tiene que ver con el momento en que uno nació. Tengo 27 como Showmatch. Viví el crecimiento de papá muy naturalmente.

¿No son celosos de su papá?

No, cero, estamos todos acostumbrados.

Amor propio.
"Papá me ayudó a crear Ginebra, pero ya le devolví todo el dinero. Quería hacerlo aunque muchas veces no aceptó la plata".

¿A quién te parecés?

A mamá seguro que no. Ella es más de aire, yo soy muy terrenal, emprendedora, no puedo estar sin ir para adelante, en eso me parezco a mi papá.

¿Cómo manejas todo el tema de los chismes y cosas que se publican sobre tu familia?

Trato de no engancharme. Cuando era más chica me dolía, pero después aprendí que no hay que hacer caso. Si algo me molesta, lo hablo en terapia. Voy desde chica, me parece clave en la vida de cualquiera.

¿Quién de los Tinelli empezó con los tatuajes?

Papá con una florcita que se había hecho con mamá en un viaje. Yo el primero me lo hice a los 14, me llevó él. Es súper abierto con eso. Tengo varios chiquititos, no me haría la espalda entera porque me gusta que se vea piel. Es divertido, un dolor que se banca.

¿Cómo cuidás el cuerpo?

Hago actividad física. Entreno dos o tres veces por semana. Cada diez días voy al dermatólogo, me hago limpiezas faciales y estoy atenta al pelo. Me gusta. Le doy mucha bola.

¿Eso heredaste de tu mamá?

La parte estética sí. Está bueno cuidarse. Soy tranquila pero manejo una ansiedad mental importante y soy tremenda con el insomnio.

¿Qué te provoca ansiedad?

No sé. La vida (risas). Fumaba pero dejé. Por suerte sé cómo controlar todo.

Si te peleás ¿con quién te peleás?

Con Cande. Somos muy pegadas, medio simbióticas. Nos cuidamos pero nos re peleamos también.

¿Te fuiste acostumbrando a que papá tenga distintas esposas?

Sí. Todas fueron siempre divinas. No tuve nunca de qué quejarme. Tengo mucho diálogo con mi papá y somos de decirnos lo que pensamos del otro.

¿Si estás triste con quién hablás?

Con una amiga.

¿Estás en abstinencia de pareja?

No, estoy tranquila. Estando en pareja te perdés un poco. Estoy enfocada en Ginebra y armando el departamento. Ya tendría que estar viviendo ahí (risas). Es a una cuadra de la casa de mi papá. Le dije que no ocupe mi cuarto todavía. Eso me cuesta, es la parte más complicada. Me muero si tengo abstinencia familiar. Estoy a una cuadra. Cruzo y estoy ahí.

¿Qué pasa si tu mamá cae un día a dormir a tu casa nueva?

Me encantaría. Ella además quiere que me mude para instalarse cuando viene a Capital. Si se me queda diez días ya no me va a gustar (risas). Es un loft para una persona. Me llevo un chihuahua. Pero no soy de las que llevan al perrito en la cartera a todos lados. Sí cuando voy a Uruguay en el verano. Allí tenemos un Mastín napolitano que Lolo ama. Somos todos re bicheros. En lo de Guille hay un gatito. Siempre jodemos que somos como los Campanelli. ¿Sabés lo que es movernos todos?



Su objeto preferido: una piedra violeta, la tiene siempre con ella.

Las aventuras de Caty Kharma

Por Patricia Suárez



Shaila

Soy orteréxica”, explicó Shaila a Caty Kharma en un café de la Avenida Patricios. Caty no tenía ni la menor idea de lo que significaba el término; en principio y dejándose llevar por su ignorancia sospechó que era alguna oscura práctica sexual. “Es un desorden alimenticio; o al revés: un exceso de orden alimenticio”. Como Shaila llorara desconsolada, Caty hubo de suponer que era algo de verdad muy triste. “Hoy sólo comí una zanahoria sin sal y un vaso de agua mineral del manantial más puro, lástima que ya me desmayé dos veces. La primera no pasó nada, me golpeé un poco la rodilla al caer. La segunda vez fue más complicado, porque me caí en mitad de la calle, cuando justo había una manifestación en contra o a favor de algo, y los manifestantes aprovecharon que yo estaba en coma, y me alzaron bien alto para mostrarme como víctima de aquello por lo que clamaban. Mi marido me dijo que la manifestación fue un éxito y que cuando él me vio en televisión no se dio cuenta que era yo. Después me miré en Crónica TV y de lejos parecía delgada: por lo menos no se me notaba la celulitis de los muslos. Uso una crema para la celulitis y no como una pizca de carne roja desde que me independicé de mis padres...” Caty tragó saliva. “¿Cómo se llama tu bebé?”, preguntó, para cambiar de tema, “los míos

Alan y Zoe, porque esta es una experiencia de paternidad y maternidad de la A a la Z.

“Ah, el mío se llama Atila”, respondió Shaila.

“Yo ya sabía que Atilín iba a arruinarme para siempre la cintura que había conseguido a fuerza de bailar el hula hula unas dos horas al día. Lo aprendí en un tutorial sobre Hawai en YouTube. Así que le dije a mi marido que Atila me parecía adecuado. Y en verdad fue muy adecuado, porque gané diez kilos de más con el embarazo, media docena de estrías en el vientre y el ombligo se me salió para afuera. Ojo, yo amo la maternidad, pero hay que reconocer que el embarazo es una monstruosidad. No quiero ponerme en tu lugar: ¡alumbrar dos bestezuelas!”. De pronto, Shaila se puso muy pálida, cuando pasó delante de ella el camarero. “¿Viste lo que llevaba en la bandeja?”, farfulló. Caty negó con la cabeza. La otra se persignó antes de mencionarlo: “Café con leche y una porción de torta de ricota”. Shaila pidió dos porciones que no tenían pinta de muy deseables; el mozo se las llevó con dos cucharitas, previendo que Caty comiera de una de ellas, lógicamente. Fue entonces cuando una furia contenida o algún monstruo de película clase B, emergió del interior de Shaila y gritó: “¡¡¡Las dos son para mí!!!”, haciendo volverse a toda la clientela del local para mirarla.

CHEEKY

GRAN BARATA

PRODUCTOS DE TEMPORADAS ANTERIORES - DEL 23/01 AL 18/02



PROMOCIÓN VÁLIDA PARA COMPRAS REALIZADAS DEL 23/01/16 HASTA EL 18/02/16 INCLUSIVE O HASTA AGOTAR STOCK TOTAL DE 296.000 PRODUCTOS DE TEMPORADAS ANTERIORES (EXCEPTUANDO AQUELLOS CUYOS CÓDIGOS COMIENCEN POR V16, CHK, I16, CHG, E16 Y H16). BENEFICIO DISPONIBLE EXCLUSIVAMENTE EN LOS LOCALES CHEEKY UBICADOS EN SOLEIL, AV CORDOBA, CUYO, ARCOS, SAN MIGUEL, MUNRO, CIUDADELA, SAN MARTIN FACTORY, MDP CONSTITUCION, TUCUMAN SHOPPING, ALVAREZ THOMAS 1432, LANUS CENTRO, SALTA CENTRO, SPINETTO, AUCHAN AVELLANEDA, ESCOBAR FACTORY, LOMAS CENTER, PARQUE BROWN, QUILMES FACTORY, MORENO NINE, MARTINEZ, CHAMPAGNAT, SAN JUSTO SHOPPING, CABALLITO, FLORES, SAN ISIDRO LOMAS Y NEUQUEN BAJO. CONSULTAR DIRECCIONES EN WWW.CHEEKY.COM.AR O AL 0800-555-4488. CHEEK S.A. RECONQUISTA 617 P.5, CAPITAL FEDERAL. CUIT 30-67729108-3